

del siglo XIX al siglo XX, austero y pleno de nostalgia. Es un bello libro.

\* Ciudad Juárez, 1953. Autor de diversas publicaciones; ha participado en varios libros colectivos; creador de la columna periodística Armario de *El Heraldo* de Chihuahua; ha sido editor; en 1995 ganó el Premio Nacional de Testimonio Chihuahua.



**Ricardo Melgar Bao,**  
***Vivir el exilio en la ciudad, 1928.*** V.R Haya de la Torre y J.A. Mella. Sociedad Cooperativa del "Taller Abierto", S C L, México, 2013.

**Vivir el exilio en la ciudad, 1928**

Así titula su reciente libro Ricardo Melgar Bao. Aunque reduce los límites del estudio a un año y a la disputa política e ideológica librada entre Julio Antonio Mella y Víctor Raúl Haya de la Torre, dos conocidos protagonistas del mundo latinoamericano, en cuanto el lector se asoma a las primeras páginas se da cuenta de que los conocimientos, las reflexiones y las inferencias del autor desbordan las fronteras establecidas en la portada. Si nos fijamos tan sólo en la copiosa nómina de personajes que desfilan por el texto así

como en la variedad de orígenes nacionales de los mismos, nos damos cuenta de la amplitud y profundidad con las cuales el autor expone, busca vínculos, desentraña tramas y penetra en el alma de una época tan significativa para Latinoamérica. Como sucede siempre con las reseñas contenidas en espacios tan cortos, he de resignarme a exponer apenas unos cuantos trazos, espigados aquí y allá, de esta obra magnífica y sorprendente que brinda una cantidad de hallazgos, inferencias e inspiraciones actualísimas, por los tópicos sobre los que discurre.

El debate entre Víctor Raúl Haya de la Torre, peruano, nacido en 1895, y Julio Antonio Mella, cubano, nacido ocho años después, tuvo como escenario la ciudad de México donde ambos se encontraban exiliados y desde donde combatían a las dictaduras de sus respectivos países. Haya, la de Augusto Leguía, y Mella, la de Gerardo Machado. Por más que combatieron las posiciones y acciones políticas sustentadas o ejecutadas por cada uno con todos los argumentos a su alcance, hay un concepto usado dentro del riquísimo léxico de Melgar que

los unifica: autoctonía política. Si bien la formación de ambos debió sus líneas fundamentales al marxismo (abandonado luego por el peruano) la preocupación central que los animó fue definir un modo de pensamiento y unas categorías útiles para explicar los procesos históricos ocurridos en las repúblicas surgidas de la desintegración de los imperios ibéricos. La Revolución mexicana, olorosa todavía a pólvora, les prestó ejemplos y materiales insustituibles. México mismo era un gigantesco laboratorio histórico que atraía a intelectuales, revolucionarios, vanguardistas o simples curiosos de todo el mundo. Era, por otra parte, un lugar de refugio para los perseguidos políticos, sobre todo de las dictaduras derechistas. El arte, la organización de las masas, los vientos culturales y educativos, todo era nuevo y estaba en marcha, por tanto el mejor de los ambientes para las discusiones sobre temas clave como el imperialismo, las luchas libertarias, los roles de los indígenas, las tácticas de lucha, las organizaciones partidarias.

El imperialismo norteamericano fue en los años 20, de manera si-

Fecha de recepción: 2014-03-03  
Fecha de aceptación: 2014-04-28

milar a los actuales, el asunto de mayor relevancia para gobiernos, partidos e intelectuales. En febrero de 1927 se reunió en Bruselas el Congreso Mundial contra la Opresión Colonial y el Imperialismo. Además de ser el punto de quiebre ente Haya de la Torre y Mella fue escenario de la pugna entre la Comintern comunista y las otras visiones. Curiosamente, quien habló a nombre de las delegaciones latinoamericanas fue José Vasconcelos, no obstante que el gobierno callista fue de alguna manera patrocinador del evento. En el insólito discurso, el ex Secretario de Educación Pública dejó constancia de su capacidad para mutar de piel. Además de declararse socialista, dijo entre otras cosas:

El más importante esfuerzo del imperialismo está hoy dirigido hacia Sudamérica [entonces se comprendía a México] [...] En el interior tenemos a los latifundistas, tenemos al despotismo militar destruyéndonos junto con esas fuerzas de corrupción y desintegración [...] aliadas de los imperialistas que vienen al angustiado país a comprar todo aquello que los traidores están siempre listos a despilfarrar.

¿Suenan acaso extrañas estas palabras en nuestros días?

Como de pasada, Melgar Bao consigna la imprecisa machista de casi toda la izquierda en la época. Entre sus valores de mayor aprecio estaban la virilidad, la valentía propia del hombre y el desdén por los homosexuales y por cualquier rasgo considerado femineo. Políticos, caudillos, soldados de la Revolución representaban tales modelos y estigmas. Llegaron hasta bastantes décadas posteriores y abarcaron también la mentalidad de las mujeres. Recordemos a la “Doña”, María Félix, lanzando uno de sus peores improperios a Carlos Fuentes llamándole “mujeruco”. Mella, al igual que Diego Rivera, por mencionar un caso notorio, padecieron de esta fobia. El primero hacía gala de ella apodando “barbilindos” a los intelectuales con inclinaciones hacia su mismo sexo y el segundo no cejaba en sus burlas. Por cierto, Melgar quizá no resistió incluir una picante réplica de Salvador Novo al famoso pintor, cuando Lupe Marín, su esposa, lo abandonó por el poeta Jorge Cuesta, mientras Rivera viajaba por Rusia. Dice el punzante escritor

en unos versos de un largo poema al que tituló La Diegada:

Catástrofe horrible  
que nada consuela/de-  
plórenlo todos por la/  
Guada Lupe/del pobre  
Juan Diego no prende la  
vela/y en seco se proyec-  
ta lo poco que escupe  
[...]. Dejemos a Diego  
que Rusia registre/de-  
jemos a Diego que el /  
dedo se chupe/vengamos  
a Jorge, que lápiz  
en ristre/en tanto, mi-  
nistre sus jugos a Lupe/  
Repudia a la vaca jalisca  
y rabida/ la deja en mano  
del crítico ralo/ y va y/ le  
echa un palao a una que  
sé Kahlo/apellida y se llama  
—cojitranca Frida.

\*Docente-investigador de la UACJ.

Fecha de recepción: 2014-06-24  
Fecha de aceptación: 2014-07-07